

Editorial

Enfermería es una disciplina científica: ha construido -y sigue construyendo- su objeto de estudio, posee un cuerpo de conocimientos que profundiza y amplía desde la praxis y la elaboración teórica, posee una metodología, investiga y publica sus investigaciones. Al ser tan amplio su objeto de estudio -el cuidado- necesita generar, criticar, extender y profundizar sus conocimientos alimentándose no sólo de los que surgen de su práctica y su elaboración teórica sino también de los que provienen de otros campos del saber. Especialmente, considerando que el cuidado no se refiere sólo a aquel que se brinda al individuo en situación de enfermedad, sino también al individuo sano, a los grupos, las familias, la comunidad y el medio ambiente. Alcion Cheroni (1994)¹ sostiene que la producción de conocimiento no es un acto puramente especulativo sino que es la expresión concentrada de complejas interrelaciones sociales. No se pueden comprender los desarrollos de ningún área de conocimiento si no se analizan interdisciplinariamente y desde una perspectiva histórica, considerando como es su dinámica interna, su ubicación dentro de un paradigma científico y los procesos económico-sociales y culturales en que se producen. Esta complejidad del conocimiento necesita que se lo piense desde el contexto en que se desarrolla, que comprende las circunstancias históricas, económicas, sociales, culturales y políticas; desde los marcos científicos, ideológicos, epistemológicos y filosóficos desde los cuales se aborda la realidad; desde las características especiales de la disciplina (historia, dinámica interna, contexto actual, imaginario, identidad) y desde los factores personales de cada uno de los integrantes (profesionales o estudiantes) que practica, enseña o investiga la disciplina en cuanto a lugar de clase, lugar de género, origen étnico, sistemas socio-culturales en los que está inserto y características psicológicas propias. A todo esto hay que agregar que el sujeto cognoscente forma parte de la realidad que pretende conocer. De modo que para poder conocer la realidad debe también conocerse a sí mismo y tratar de comprender desde donde está examinando lo que quiere conocer. Es por ello que tratando de no quedarnos en una postura endogámica que reverbera alrededor de las producciones disciplinares propias, desde que iniciamos la publicación de la RUE, hemos abierto espacios para trabajos provenientes de otros campos del saber. En general hemos recibido trabajos de disciplinas afines a Enfermería, pues así también lo establecen la definición y las normas de nuestra revista. Han llegado a nosotros trabajos de antropólogos, sociólogos, filósofos, psicólogos, trabajadores sociales, médicos. Sin embargo a partir del presente número hemos empezado a publicar temas que tienen que ver con otras manifestaciones de la cultura -como la música- pues el conocimiento de las mismas permite comprender mejor al depositario de los cuidados que, individual o grupalmente, es el ser humano y el medio que habita. Esperamos, de esta forma, colaborar para que los enfermeros accedan a nuevos conocimientos o a distintas perspectivas del saber y que ello les impulse a investigar y publicar acerca de su objeto de estudio y acerca de ellos mismos y su identidad como parte de un colectivo científico, desde una mirada más comprensiva, profunda y extensa.

Prof. Adj. Mg. Laura Fascioli

¹ Cheroni A. La ciencia enmascarada. Montevideo: publicación del Departamento de Historia y Filosofía de la Ciencia. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UdelaR;1994.